

EL TIEMPO

Órgano del partido conservador de la provincia.

Se publica los Lunes, Miércoles y Viernes.

El Tiempo

es el periódico de mayor circulación
de la provincia, ya que es el de ma-
yor tirada.

Grandes novedades en SASTRERÍA
ALEJANDRO ANTEAGA
Carretas, n.º 21 y Cádiz, n.º 1,
MADRID

Hablando con el Sr. Gobernador

UN RAYO DE ESPERANZA

Ayer tuvimos una de las ma-
yores satisfacciones que podíam-
os experimentar en este mun-
do de pequeñeces y amarguras.
Cumpliendo un deber de aten-
ción fuimos á visitar al Sr. Polo
de Lara, Gobernador civil de es-
ta provincia, y lo que allí escu-
chamos, lo que de sus palabras
pudimos aprender, significa para
nosotros, los que amamos la
justicia, un rayo de esperanza,
algo grato en medio de los des-
aciertos que son norma de los
actuales gobernantes.

perfectamente despejado el hori-
zonte. El Sr. Armiñán es se-
gún él jefe único é indiscutible
en esta provincia y los elemen-
tos liberales de distintos matices
y procedencias, acatan (sic) y
reconocen de buen grado esta
jefatura, rivalizando en transi-
gencias y dulzuras, para facilit-
ar al gobierno y más inmedia-
tamente al gobernador su ges-
tión en esta provincia.

¿Por qué—pregunta el señor
Polo—en esta situación, no pue-
de desenvolverse una política de
suma y concordia? Atribuye la
primera autoridad—y es hasta
cierto punto disculpable—al par-
tido conservador la culpa de que
esta provincia sea la única en
España que se encuentra anor-
mal y excepcionalmente organi-
zada.

Pues bien, nosotros que so-
mos ante todo adversarios nob-
les y leales; que hemos aplau-
dido sin reservas, los propósitos
armonizadores del Sr. Polo, he-
mos de manifestarle sincera-
mente lo que sigue:

El partido conservador, que
tiene en la provincia también un
jefe único é indiscutible, jamás
fué dificultad para la marcha
armónica de los partidos tur-
nantes, ha facilitado siempre la
gestión de las oposiciones ha-
ciendo hasta sacrificios como en
las últimas elecciones municipa-
les, que sólo optó por las mi-
norías, á pesar de que en la ca-
pital y algunos pueblos pudo
aspirar á más brillantes resul-
tados; todo en aras de la paz y
por no enconar luchas ni alen-
tar rencores. Si lo que se pre-
tende es que el partido conser-
vador no sea una rémora para
el buen funcionamiento de la
máquina política y administra-
tiva dentro de la ley, de antema-
no cuente el Sr. Gobernador con
nuestra formal promesa.

Si de lo que se trata es de dar
por bueno y lícito lo que está en
pugna con el espíritu y la letra
de nuestros preceptos promul-
gados; si se busca nuestro asen-
so ó pasividad para atropellos
como el de nuestra Diputación;
si por parte del Sr. Armiñán
como jefe y sus coadyuvantes
de aquí no reconocen sus erro-
res y no procuran que la ley y
la razón brillen, entonces no so-
lo no somos los conservadores la
dificultad, sino que los propósi-

tos del Sr. Polo de Lara se es-
trelarán contra la aptitud inex-
plicable de quienes dicen una
cosa y practican otra distinta.

Réstale, pues, al Sr. Gober-
nador con todo el prestigio que
tiene cerca de sus jefes políticos
recabar de éstos la vuelta á la
normalidad y la ley, camino que
sólo ellos abandonaron; de otro
modo esperanzas y nada más
que esperanzas serán los hori-
zontes que ayer entrevimos.

¿Reconocerán los demócratas
su error.

El Sr. Armiñán tiene la pa-
labra.

À SOLAS

Hay que entonar un himno
á la estulticie humana;
pensar breves instantes
en la imbecilidad
y ver como se aleja
la andante caravana
de locos y engreídos:
pensar en el mañana
sin ansias ni deseos,
con gran serenidad.

Mirar hacia adelante
con los ojos abiertos,
para abarcarlo todo
llegando á los desiertos,
aunque el hambre nos rinda
y nos mate la sed;
pensad y arrepentinos
de nuestros desaciertos
y ver, en estas noras
de calma, una merced.

Una merced del cielo
que baja hasta el poeta
volando—como vuela
nuestra musa discreta—
una merced celeste
que alivia el corazón...
¡oh, que vida la vida
del santo anacoreta
hermano cariñoso
de la meditación!

Pobre de aquel que ponga
sus nobles ideales
en la mujer, las bellas
—altivas y graciales—
son igual que los gatos
no tienen nada bueno
y conservan las uñas,
¡esas garras fatales
de los idolos todos,
de mi ídolo moreno!

Triste de aquel que ponga
sus verdes esperanzas
en el amor; por algo
las bellas lontananzas
están siempre delante
del que quiere llegar,
están siempre delante
mas ¡ay! no las alcanzas,
oh pobre visionario,
soñando sin cesar.

Hay que seguir un rumbo
diametralmente opuesto,
buscando otros caminos
de olvido y de perdón,
por donde marche siempre
la voluntad: con esto
y hundirse en uno mismo
y estar siempre dispuesto
para las grandes obras,
se ensancha el corazón...

Pase la estulticie humana;
Pase la imbecilidad
de la andante caravana,
mientras pienso en el mañana
pleno de serenidad.

ENRIQUE MONTÁNCHEZ.

¡Dos años hablando!

Las negociaciones con Francia y el
cuento de la buena pipa tienen muchos
puntos de semejanza.

Con las entrevistas, notas y recaditos,
más ó menos diplomáticos, que se han
cruzado entre nuestro Ministerio de Es-
tado y el representante de Francia, ha-
bría prosa insustancial y suficiente para
llenar varios volúmenes.

Resulta verdaderamente aterrador co-
ger un periódico y encontrarse siempre,
indefectiblemente, con la misma monser-
ga, con idéntica cantilena.

Raro es el día en que el telégrafo deja
de comunicarnos algunas noticias de es-
tas negociaciones interminables que, á
fuerza de hacerse eternas, terminarán
por ser esencialmente ridículas, y de
ningún resultado práctico.

Si es cierto el antiguo adagio de
«quien mucho habla, mucho se equi-
voca», no hay duda alguna respecto á
quienes puedan ser los hombres que más
se han equivocado en una centuria de
años, ya que no existen conversadores
tan constantes y locuaces como nuestro
Ministro de Estado y su colega francés,
bien es verdad que tampoco existirán
los hombres con tan malas entendederas
como los aludidos, pues de otra manera
no se comprende que después de dos años
de charla incesante estén en la misma
situación que al principio, sin haber lle-
gado á una inteligencia, ó á un rompi-
miento.

Estas conversaciones diplomáticas en
que se ventila un asunto de poca monta,
tenida cuenta del vital interés que suelen
revestir los encomendados á las can-
cellerías, tienen gran identidad con aque-
llas relaciones amorosas sostenidas, en
un principio, con pláticas largas y apa-
sionadas que se convierten, por la suce-
sión de días, en charlas familiares, lán-
guidas y monótonas, preliminares siem-
pre de un silencio sepulcral.

Y no se diga que el embajador fran-
cés y el ministro español, han tenido in-
terrupciones largas en sus conversas in-
terminables, no; ellos, cual tórtolos ena-
moradizos, se encuentran todos los días
y hablan, ¡cómo no! del problema ma-
rroquí, de las zonas que en Africa han
de estar sometidas á la acción bienhe-
chora de sus respectivos países, y de las
preeminencias y poderes que éstos han
de tener acerca de esa figura ridícula y
tancredil que en Europa se conoce con
el nombre de Sultán de Marruecos.

Los astrónomos políticos aseguran
que, tan pronto estas charlas terminen,
el Sr. Canalejas habrá dejado de ser
astro de primera magnitud; en el mun-
do político, para ser estrella errante á
cuya opacidad han de contribuir Moret,
Romanones y demás satélites.

Si esto es así, nos explicamos perfec-
tamente la mijita de conversación diplo-
mática, pues D. José es hombre capaz
de llamar á Caruso para que continúe
hablando, cuando el Sr. García Prieto
se declare afónico perdido.

Con lo bien que se encuentra D. José
al frente del Gobierno, ¡hay charla-lato-
so-marroquí para rato!

FÉLIX DE MONTEMAR.

DE ARTE

Por la exaltación de Zurbarán.

A la Excelentísima Diputación Pro-
vincial y al Excelentísimo Ayunta-
miento de Badajoz.

Dos meses hará, próximamen-
te, que apunté ligeras impresiones
en estas mismas columnas sobre el
libro Francisco de Zurbarán; su

época, su vida y sus obras, que tan-
to éxito ha tenido entre las gentes
que dedican preferente atención á
estas cuestiones de arte.

Mi impresión fué la de que el li-
bro citado había venido al mundo
para afianzar más aún la grande
estimación en que ya se tiene al
inmortal pintor extremeño, uno de
los más ilustres artistas españoles
que por sus obras excelentísimas fi-
gura en el plantel de los grandes
hombres.

Es de admirar la patriótica labor
del Sr. Cascales reuniendo en su
obra el mayor número posible de
datos biográficos del célebre pintor
para interesar al público en el co-
nocimiento de uno de los más aus-
teros artistas de nuestra patria.
La vida de Zurbarán en sus pri-
meros años aparece clara y precisa
en el libro del señor Cascales, pu-
diendo seguirse sus primeros pa-
sos sin perderlo un momento de
vista. Tenemos en este libro, inter-
tesantísimo para nosotros los
extremeños, una parte de él, el éxi-
to de la obra precisamente, que
constituye una labor por la que le
debe Extremadura verdadera gra-
titud. Me refiero á la recopilación
de los juicios que ha merecido el
místico pintor á las más recono-
cidas autoridades críticas en la ma-
teria.

Todos los artistas españoles del
siglo XVII han tenido la suerte de
hallar en estos tiempos modernos
la pluma de algún hombre ilustre,
de altísima competencia, que los
colocara en el puesto correspon-
diente al rango de tan excelsos
principes del arte. Zurbarán ha
sido bien desgraciado en este pun-
to, no obstante de ser de los más
castizos pintores nacidos en el sue-
lo de la patria. Analizada su labor
por críticos contemporáneos espa-
ñoles, tan competentes como Méli-
da, Alcántara, Cossio, Tormo y
otros varios de primera fila ex-
tranjeros, investigadas escrupulo-
samente las pinturas de Zurbarán
por artistas tan ilustres de nuestro
tiempo como Villegas, Viniestra,
Araujo y Romero de Torres y otros
de la época del pintor de los frailes
cartujos, en todas partes aparece
Zurbarán como de los más precla-
ros españoles, y sin embargo, pue-
de decirse que su celebridad se es-
tá formando y consolidándose en
la actualidad.

No hay que olvidar que hasta
épocas recientes no han ido adqui-
riendo los artistas españoles del si-
glo de oro de nuestra pintura el re-
nombre que se ganaron á fuerza
de dar á luz verdaderas maravillas.
El mismo Velázquez no ha conse-
guido verse admirado todo cuanto
él se merece hasta el siglo XIX y
así también Murillo y últimamente
el Greco, cuya estimación tan
enorme es recentísima gracias á
la labor investigadora del señor
Cossio.

Ahora parece que están de moda
Valdés Leal y Zurbarán, aquel el
pintor crudísimo de sus *Obispos
muertos*, y éste, nuestro paisano,
el autor celebrado de la España mística
de su tiempo. Pero hay que ha-
cer justicia debida dando á Dios lo
que de Dios es, y al César lo que
sea del César. El Sr. Cascales Mu-
ñoz, con su libro, ha sido el único
paladín esforzado de Zurbarán, el
que con más fortuna rompe lanzas
en el campo literario por la gloria
definitiva del inmortal pintor ex-
tremeño.

(Continuará).

CONFERENCIA TELEGRÁFICA

INFORMACION POSTAL

A la hora de entrar en máquina el presente número, no hemos recibido la conferencia que tenemos abonada y que diariamente deposita nuestro corresponsal en Madrid á las nueve de la mañana.

MADRID

De estos días

Bedrines y Bonnot.

La policía de París ha dado por fin muerte al famoso bandido Bonnot. A las pocas horas y por una coincidencia muy humana y muy triste, Vedrianes, el más arriesgado aviador contemporáneo caía de su aparato desde una altura cuya sola recordación pone espanto en el ánimo.

Es fácil que Vedrines haya muerto á estas horas en que escribimos, aunque el telégrafo nada dice de cierto; y estas dos muertes ocurridas casi al mismo tiempo, la muerte de un bandido y la de un hombre que dedicó una buena parte de su vida á lo que es hoy una de las últimas palabras del progreso ponen un comentario en todos los labios y un algo de pena y un mucho de regocijo en todos los corazones.

Los mismos para quienes ha servido de un gran regocijo la "caza" del bandolero parisien autor de varios y muy audaces crímenes, sentirán humedecerse sus ojos y afligirse su alma ante la catástrofe que ha cortado en pleno triunfo el vivir de un arriesgado del aire.

Así pues, la ironía humana hace que en estos instantes en que Francia podía muy de veras felicitarse por el fin trágico y merecido de Bonnot, el hombre fiero de todos temido, tenga que vestirse de luto por la desaparición de Vedrines uno de sus hijos que más la honraban.

F. GONZÁLEZ RIGABERT.

LA GLOSOPEDA

¿Cómo se tratan los enfermos?

Bien saben nuestros ganaderos que son susceptibles al mal el ganado vacuno, el lanar y cabrío y el de cerda.

La enfermedad que se caracteriza por un abatimiento y estado febril precursor de la erupción. Esta erupción consiste en la formación de vesículas en la lengua, encías, labios, mamas, y en el espacio que existe entre los dedos. Evolucionan, se abren y dejan al descubierto una úlcera dolorosa, al propio tiempo que segrega un líquido eminentemente virulento.

Pueden presentarse erupciones erráticas ó en otras partes del cuerpo.

Cuando evolucionan así, cicatrizan pronto las heridas ó lesiones.

En las formas graves se reconocen dolores internos (cólicos), timpanización (abultamiento del vientre), y no se ven las vesículas porque están en el interior, á lo largo del aparato respiratorio y digestivo.

Hay una forma fulminante, que mata sin síntomas perceptibles con antelación,

El tratamiento consistirá en colocar los animales en un lugar de temperatura agradable, más bien un poco elevada para favorecer la erupción. Poner á su alcance agua abundante con un poquito de harina y sulfato de sosa, para sostener en lo posible el tono del aparato digestivo.

Si se ve que la erupción no se desenvuelve regularmente, adminístrense infusiones calientes, te, manzanilla, et., y hasta puede recurrirse á los sinapismos.

Las lesiones de la boca, formando un hisopo, que se empapará en agua fuertemente salada, al 20 por 100 de sal común; luego se aplicará *Fluido Cooper*, una parte y 80 de agua.

También puede recurrirse al

Acido crómico..... 33 gramos
Agua 100 "

En fin; el clorato de potasa al 4 por 100 tiene útil aplicación.

Los mismos preparados pueden emplearse para las lesiones de las extremidades.

No olvidar el colocar buena cama á los animales, cuando adquieran alguna intensidad las lesiones, y apósitos en las extremidades.

Las mamas lesionadas reclaman el siguiente tratamiento:

Lavado con solución débil de Fluido, y después aplicación de

Pomada de belladona } aa 100 grs.
Pomada mercurial .. }
ó de

Vaselina } aa 15 gramos.
Lanolina. }
Oxido de zinc. 6 "

Repetiremos una vez más, que en todo caso, se recurra á la desinfección enérgica de los establos, de los estercoleros, sumideros, etcétera, y de cuantos utensilios se hayan utilizado durante la enfermedad.

Téngase en cuenta que los preceptos higiénicos deben cumplirse en todas sus partes; de lo contrario, la atención de unos es contrarrestada por el descuido de los otros.

SANTOS ARÁN,
inspector provincial de Higiene pecuaria de Sevilla.

LA CREACIÓN DRAMÁTICA

Una investigación muy curiosa y merecedora de un estudio circunstanciado es aquella que tiende á determinar qué génesis siguió la obra dramática en el cerebro del dramaturgo.

Raro será el autor que precise con entera exactitud cuál fué el momento inicial de la obra; como su imaginación iba poco á poco creando la serie de personajes que habían de figurar en escena; y en fin, de que modo concibió el desenlace, ansiando el sincero aplauso del público.

¿Es fácil, es obvio dirigir una profunda mirada escudriñadora al propio trabajo intelectual? No; cuando la observación recae sobre la misma personalidad del observador, forzosamente tiene que ser incompleta, porque entonces las posibles desventajas se aminoran, si no se anulan, y los méritos han de avalorarse en extremo.

A veces, unos de esos chispeantes y entrometidos *reporters* nos proporciona artículos seductores,

en los que pintan al dramaturgo elaborando su producción; pero siempre el impresionable *reporter* pone más cuidado, cifra sus esperanzas en que un detalle asáz nimio no se le escape, abandonando quizás lo que revista importancia.

La huella que deja en el alma el el recuerdo de un hecho legendario produce á menudo la concepción dramática: Schiller, aterrorizado por las crueldades de Felipe II—abultadas por el espíritu sectario de la época—se figuró desde luego un *argumento*, y colocando de una parte como símbolo del terror y del despotismo al rey español, y de la otra la debilidad, la dulzura, la pureza de sentimientos que adornaban al hijo del gran monarca, hizo aquel memorable drama titulado *Don Carlos*, con tanta pasión criticado como ardentemente defendido.

El primer escritor que intentó aplicar el proceso analítico á su trabajo cerebral de creación artística, fué Edgar Poe, según nos dice Lope de Mendoza. Escogió para esa tentativa una de sus obras más popularizadas en América, la célebre poesía *El cuervo*, notabilísima por su tono de vago misterio, por la melodía extraña de su ritmo, por el profundo sentimiento que exhala, por el dulce y resignado pesimismo que encierra.

El poema dramático de Edgar Poe estaba destinado al vulgo, propenso en todas las ocasiones al sentimentalismo y á las personas eruditas exigentes en la forma y en el fondo; un poema que atrajera por igual á uno y á otras y proporcionase al autor gloria y dinero: ¡el espíritu mercantil no suele divorciarse de ninguna empresa que busque la inmortalidad!

Un estribillo melodioso, tierno, sencillamente ingenuo es lo primero que para su poesía concibió Poe. Y este estribillo hubo de encontrarlo en dos palabras pletóricas de vaga melancolía *nunca más*.

Preciso era luego justificar la repetición frecuente de estas palabras; que parecen envolver un arrepentimiento, para que su monotonía no trajera al ánimo de los lectores una fatiga y un tedio insufribles. Como no era razonable suponer que un hombre estuviese repitiendo siempre el estribillo melancólico. Poe buscó un animal que se adaptase á un asunto rebosante de tristeza. Y pudo alcanzar su objeto: el cuervo, ese pájaro que la superstición llena de terrores y que con su lúgubre graznido parece ser nuncio de próximos males, respondía *nunca más* á las quejumbrosas lamentaciones del que lloraba la ausencia de un ente querido.

¿No es curiosa, no es interesante esta investigación autobiográfica del pensamiento?

George Eliot decía que los distintos procesos imaginativos empezaban por modalidades de sentimientos, pensamientos y pasiones, y solamente después es cuando la acción tenía cabida en el cerebro del autor dramático.

Y Shakesaeare, el insigne creador de *Hamlet* era impresionado por una historia sentimental, y cuando meditaba en esa historia acudían en tropel á su fantasía acciones inverosímiles, personajes legendarios que eran protagonistas de hazañas heroicas...

El insigne Echegaray claramente dice cómo concibe y cómo desarrolla su primitiva concepción. Oigámosle: primero—escribe el genial dramaturgo—escojo una de esas pasiones que con frecuencia se desarrollan en la vida, pasiones que, acaso,—afirmamos nosotros—sean aumentadas en la escena, porque el éxito de la obra depende de lo extraordinario y no visto. Llevad al teatro un cuadro exacto

de la vida, y la monotonía que, por forzosa precisión, ha de caracterizarle, os proporcionará el desvío y á veces la contrariedad del público.

Luego toma Echegaray una *idea*, un problema, un carácter, y lo infunde todo en un *personaje* que ha de crear su mente.

Ya tenéis ahí el sello de la propia personalidad, que en la elaboración del drama aparece siempre.

El *personaje* que inventa el grandioso número de Echegaray resumirá las pasiones sentidas en un penoso estado, de excitación.

La trama rodea al *personaje* de unos cuantos *muñecos*, como donosamente los califica el ilustre literato español; y por fin, ocupando el último lugar en la trabajosa creación dramática, piensa Echegaray en el éxito, en el entusiasta aplauso de los espectadores.

Estaré confundido, pero creo firmemente que al comenzar una empresa el resultado final es lo que avasalla nuestro pensamiento, lo que exige con imperio una detenida reflexión. El desenlace obsesionará constantemente al dramaturgo, porque tras del desenlace va el éxito, y el aplauso y la fama. Y la fama es de tal naturaleza que se piensa en ella mucho antes de haber hecho nada para adquirirla.

ELOY TEMIS

INDULTO A DESERTORES Y PRÓFUGOS

La parte dispositiva del decreto de indulto á desertores y prófugos que ha firmado el Rey, contiene las siguientes disposiciones:

Se concede indulto de las penas ó correctivos que les hubiesen sido impuestos ó que pudieran corresponder: primero, á los individuos del Ejército y de la Armada que se encuentren declarados desertores y á los que en la actualidad se hallen sometidos á procedimiento como tales, sea cualquiera el punto de la desertión, siempre que no hubiesen cometido otro delito; segundo, á los declarados prófugos de clasificación y de concentración y á los que en la actualidad se los sigue expediente por ese concepto, y tercero, á los mozos que habiéndoles correspondido por su edad, no hayan sido incluidos en ningún alistamiento. Es condición precisa para la aplicación de este indulto, que los hechos á que se aplique hayan sido realizados antes de la publicación de la vigente ley de reemplazo.

Los mozos no alistados que se acojan á estos beneficios, serán incluidos en el primer alistamiento que se forme, con igualdad de derechos y obligaciones que los demás mozos que figuren en los mismos.

Los prófugos todos y los mozos no alistados, al acogerse á esta gracia, podrán solicitar también la redención á metálico, haciendo entrega de 1.500 pesetas.

Se concede el mismo derecho de redención á aquellos reclutas que, aun cuando declarados desertores por la jurisdicción militar ó de Marina, no llegaron á quedar en Cuerpo.

Se fija el plazo de tres meses, á contar desde la publicación de este decreto en la "Gaceta de Madrid," á los mozos que se hallen en España ó en sus posesiones de África, y de seis á los que residan en el extranjero, para acogerse á estos beneficios, siendo condición precisa la presentación de los interesados ante las autoridades militares españolas ó agentes consulares de España en el extranjero.

Se exceptúa de los beneficios de este indulto á los que, ya abandonando las filas, ya dejando de incorporarse á ellas, hayan cometido la desertión con posterioridad al

día 8 de Julio de 1909, pertenecientes á los Cuerpos de la guarnición de Melilla, á los de su Cuerpo de operaciones ó á los de aquellos que fueron movilizados con el mismo fin.

Mercados de aceite.

Sevilla 29 Abril 1912.

La entrada de aceite hoy en la plaza ha sido bastante regular y el precio se ha dado con decisión. Calculamos en unas dos mil arrobas lo que representaban las muestras circuladas y todas se colocaron en almacén.

Entendemos que para regular el precio de hoy es el de 9 pesetas 87 céntimos á 9 pesetas 93 céntimos los once y medio kilos.

NOTA.—El embarque casi nulo. Además de las partidas procedentes de los almacenes de la capital, bajaron al muelle con aceite cinco vagones, consignados: dos, á C. Paz; dos, á Lamarque, y uno, á Millán.

MATADERO DE SEVILLA

Reses vacunas, lanares y cabrias

Día 29

Mercado con mucha concurrencia de reses, cotizándose en baja los precios en todas las clases.

Pesetas kgmos.

Bueyes.....	de 1'50 á 0'00
Vacas.....	de 1'55 á 1'65
Id. paridas.....	de 1'70 á 1'75
Utreras y eralas..	de 1'70 á 0'00
Terneras.....	de 2'20 á 2'50
Toros.....	de 1'70 á 1'75
Erales.....	de 1'75 á 1'80
Añojos.....	de 1'85 á 1'90
Novillos.....	de 1'75 á 1'80
Borregos.....	de 1'30 á 1'40
Ovejas.....	de 1'25 á 0'00

Bolsa de Madrid

Madrid 27.

Fin de mes.....	00'00
Fin próximo.....	00'00
Contado.....	84'00
4 % amortizable.....	94'10
5 %	101'75
Banco de España.....	452'00
Tabacos.....	285'00
Franco.....	7'90
Libras.....	00'00

(Información del Banco Hispano Americano).

ORO

(Nota del Credit Lyonnais).—Precios á que compra este establecimiento:

Día 28.

Alfonsinas.....	105'90
Isabelinos.....	107'90
Dollars.....	5'45
Onzas.....	106'60
Franco.....	106'60
Libras.....	26'90
Marcos.....	131'25
Liras.....	105'20
Reis.....	5'42